Con ésta son dos cartas en una semana y tres quejas en el último mes sobre el tratamiento informativo de EL PAÍS sobre los evangélicos en África y Latinoamérica

EL PAÍS

EL PERIÓDICO GLOBAL

MIÉRCOLES 18 DE ABRIL DE 2018 | Año XLIII | Número 14.891 | EDICIÓN MADRID | Precio: 1,50 euros

CARTAS AL DIRECTOR

La cultura del todo vale

Soy doctora en Química y vivo en Alemania desde hace 20 años. Me duele ver cómo se juega con los títulos, la reputación de profesores y universidades, y lo peor de todo, que no haya consecuencias. ¿Cómo puede entenderse que el señor Rajoy excuse a su discípula diciendo que hay cosas peores? ¿Qué tipo de mensaje se está dando a la sociedad y, en particular, a nuestros jóvenes, con estos ejemplos y afirmaciones? En Alemania ha habido algunos casos aislados de plagios en tesis doctorales, como la de Karl-Theodor zu Guttenberg y Annette Schavan, ambos ministros en Gobiernos de Angela Merkel. Los dos tuvieron que dimitir inmediatamente y perdieron sus títulos. ¿Por qué se ha implantado tan profundamente en la sociedad española la cultura del todo vale y aunque alguien actúe sin ética ni moral, no haya represalias?— **Yolanda Cancho Grande.** Colonia (Alemania).

Queremos salvar el planeta

Suecia es noticia. Han estrenado una carretera electrificada que permite recargar los coches eléctricos mientras circulan, a modo de Scalextric de tamaño real, que puede resolver el gran problema de los vehículos eléctricos, la autonomía. El proyecto se llama eRoadArlanda y, de momento, es una única carretera electrificada con raíles en el asfalto, pero es uno más de los muchos ejemplos que nos llegan constantemente de los países nórdicos. Noruega, por ejemplo, está renunciando ya al uso del petróleo aun siendo uno de los países que más reservas tiene a nivel mundial.

España no puede quedarse atrás en cuanto al uso de energías renovables. Y menos en unas décadas que se antojan cruciales para el futuro de nuestro planeta y donde las naciones de peso deben ser ejemplo de cambio en la tendencia de consumo y de uso de energías fósiles. Los ciudadanos queremos salvar este planeta y necesitamos que los políticos trabajen e inviertan en ello.— **Samuel Velázquez Suárez.** Salt (Girona).

La señora Cifuentes afirma que el consabido máster no le ha aportado nada y que su título de licenciada ya es equivalente al de máster. Pero olvida que es la presidenta de la Comunidad de Madrid y como tal tiene una responsabilidad política. No se trata del uso del máster, se trata de mentir. ¿Qué confianza pueden tener los ciudadanos entonces?— **Laura Íñigo Álvarez.** Utrecht (Países Bajos).

Maniqueísmo antievangélico

Mi diario de cabecera —EL PAÍS— incurre una y otra vez en análisis sesgados y maniqueístas sobre el papel de las Iglesias evangélicas en la política latinoamericana. Se ofrece una visión distorsionada, desproporcionada y estigmatizante de los evangélicos latinoamericanos, confundiendo la parte con el todo. Por ejemplo, consignar a la Iglesia IURD de Brasil un papel representativo del “poder evangélico”, cuando la inmensa mayoría de las instituciones evangélicas dentro y fuera de Latinoamérica no reconocen su carácter evangélico, es un error periodístico de que hubiera sido fácil co tar. Sugerir que “la comu evangélica” *(sic)* salió a ce el rechazo al acuerdo de p las FARC en Colombia y qu su presunta campaña a fav *no,* “le recordaron al pa son capaces de hacer fre 70% de ciudadanos que se san católicos y torcer una ción” *(sic)*... ¿A qué viene e niqueísmo? ¿Desde cuán evangélico es ser “ultracon dor” y ser católico lo c rio?— **Jorge Fernández** Responsable de prensa de deración de Entidades R sas Evangélicas de España

Los textos tienen que enviarse e mente a EL PAÍS y no deben tene 100 palabras (700 caracteres s cios). Deben constar nombre y a ciudad, teléfono y DNI o pasaport autores. EL PAÍS se reserva el der publicarlos, resumirlos o extracta se dará información sobre estas c ciones. **CartasDirector@elpais.**

(Redacción, 18/04/2018) **EL PAÍS** publica hoy una **nueva misiva aclaratoria** enviada desde la oficina de prensa de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) a la sección de Cartas al director, titulada *“Maniqueísmo antievangélico”*

.

El motivo de esta nueva carta -la segunda en una semana que nos publica EL PAÍS- es un artículo publicado el pasado 13 de abril titulado, *La fe evangélica abraza las urnas en América Latina* en el que, explícita e implícitamente, **s**

e etiqueta a la comunidad evangélica latinoamericana
, de forma generalizada e indiscriminada, como
un colectivo “ultraconservador” y reaccionario
.

14 EL PAÍS — Miércoles 18 de abril de 2018

OPINIÓN

Después de la sucesión en Cuba

RAFAEL ROJAS

Cuando se afirma que en las próximas horas “Cuba elegirá a un nuevo presidente” se incurre en un error o en una metáfora. Lo que sucederá mañana jueves es que los 605 diputados a la Asamblea Nacional votarán en bloque por una lista de miembros del Consejo de Estado, vicepresidentes y presidente de ese organismo, elaborada por una “comisión de candidatura” del propio Gobierno. Los diputados, que a su vez han sido avalados o designados por otras “comisiones de candidatura”, no harán más que confirmar con su voto a los titulares del Estado, decididos por la máxima dirigencia del Partido Comunista y el Gobierno cubano.

En Cuba no es la ciudadanía sino el Estado quien elige a sus líderes. Y, sin embargo, esta vez esa elección tiene elementos nuevos que podrían alentar la postergada reforma de un sistema que se reproduce a sí mismo. Por primera vez, la jefatura del Estado y del Gobierno será diferente a la del Partido Comunista y, probablemente, recaiga en un líder civil, nacido después de la Revolución de 1959. A pesar de que la composición del Consejo de Estado e, incluso, del Consejo de Ministros no será obra del mandatario entrante sino de Raúl Castro y el núcleo de la cúpula histórica, el nuevo presidente deberá responder a la expectativa de renovación de su investidura.

La élite del poder en Cuba, acostumbrada por décadas a un tipo de política inmediatista, en la que cualquier proceso institucional puede ser convertido en una “gran victoria contra el imperio”, intentará presentar la sucesión autoritaria como una transición democrática. Ya lo hizo cuando el traspaso de poderes entre Fidel y Raúl Castro, entre 2006 y 2008, y volverá a hacerlo ahora. En los próximos meses veremos una explotación mediática de la sucesión dirigida a lograr mayor reconocimiento internacional y mayores avances en la concesión de créditos e inversiones para la raquítica economía cubana.

Sea mucho o poco lo que consiga esa ofensiva mediática, el nuevo Gobierno se enfrentará a la creciente demanda de cambios dentro y fuera de la isla. El propio Raúl Castro ha reconocido que la reforma económica fue detenida y lo que hemos podido leer en algunos resquicios de la esfera pública insular es que ese freno no solo se debió a la reacción del sector más inmovilista contra la apertura diplomática de Barack Obama sino a una indecisión, en la cúpula, en torno a temas primordiales como el volumen necesario del sector no estatal, el papel de la pequeña y mediana empresa nacional o el nuevo esquema de distribución del ingreso que requiere una economía mixta.

El nuevo Gobierno se enfrentará a la creciente demanda de cambios dentro y fuera de la isla

Esas indecisiones de la élite pasarán de un jefe de Estado a otro y, sobre todo, de un consejo de ministros a otro. Si este último, que es el principal órgano de gobierno, se renueva generacionalmente, como es de suponer, no habría que descartar que el proyecto reformista sea retomado con mayor empuje y eficacia. En ese caso, el papel de Raúl Castro, desde la dirigencia del Partido Comunista, que preservará por varios años más, será clave, ya sea como portavoz o como moderador de las corrientes más ortodoxas e innovistas que se alojan en el aparato burocrático e ideológico de esa institución.

De cara a la comunidad internacional, a amplios sectores académicos e intelectuales y a la sociedad civil de la isla —no me refiero, desde luego, a la “sociedad civil” oficial sino a la más autónoma y crítica—, el nuevo Gobierno deberá enfrentar una ansiedad de cambios, no únicamente ligada a la reforma económica. Todos los proyectos de reforma constitucional y política, que se acumularon entre 2012 y 2016, y que fueron deliberadamente postergados por el liderazgo histórico, reaparecerán luego de la sucesión, reclamando la atención del nuevo Gobierno.

El cambio generacional en el poder hará visible otro, más decisivo aún: el que tiene lugar dentro de la propia sociedad. La mayoría de la población cubana nació después de 1959, pero el hecho de que solo haya conocido el socialismo no la hace menos partidaria de las reformas. Al contrario, los jóvenes cubanos, especialmente los que han crecido con la revolución tecnológica del siglo XXI, pugnan por mayor autonomía, libertad de movimiento, acceso a Internet, fin de la censura y la represión, facilidades para emprender negocios, protección del medio ambiente y respeto a la orientación sexual de cada quien. Si son responsables y tienen los pies bien puestos en el siglo XXI, los nuevos gobernantes deberían, cuanto antes, traspasar el mando a sus hijos.

Rafael Rojas es historiador.

ROS

CARTAS AL DIRECTOR

La cultura del todo vale

Soy doctora en Química y vivo en Alemania desde hace 20 años. Me duele ver cómo se juega con los títulos, la reputación de profesores y universidades, y lo peor de todo, que no haya consecuencias. ¿Cómo puede entenderse que el señor Bajoy excuse a su discípula diciendo que hay cosas peores? ¿Qué tipo de mensaje se está dando a la sociedad y, en particular, a nuestros jóvenes, con estos ejemplos y afirmaciones? En Alemania ha habido algunos casos aislados de plagios en tesis doctorales, como la de Karl-Theodor zu Guttenberg y Annette Schavan, ambos ministros en Gobiernos de Angela Merkel. Los dos tuvieron que dimitir inmediatamente y perdieron sus títulos. ¿Por qué se ha implantado tan profundamente en la sociedad española la cultura del todo vale y aunque alguien actúe sin ética ni moral, no haya represalias?— **Yolanda Cancho Grande.** Colonia (Alemania).

La señora Cifuentes afirma que el consabido máster no le ha aportado nada y que su título de licenciada ya es equivalente al de máster. Pero olvida que en la presidenta de la Comunidad de Madrid y como tal tiene una responsabilidad política. No se trata del uso del máster, se trata de mentir. ¿Qué confianza pueden tener los ciudadanos entonces?— **Laura Íñigo Álvarez.** Utrecht (Países Bajos).

Queremos salvar el planeta

Suecia es noticia. Han estrenado una carretera electrificada que permite recargar los coches eléctricos mientras circulan, a modo de Scalextric de tamaño real, que puede resolver el gran problema de los vehículos eléctricos, la autonomía. El proyecto se llama eRoadArlanda y, de momento, es una única carretera electrificada con raíles en el asfalto, pero es uno más de los muchos ejemplos que nos llegan constantemente de los países nórdicos. Noruega, por ejemplo, está renunciando ya al uso del petróleo aun siendo uno de los países que más reservas tiene a nivel mundial.

España no puede quedarse atrás en cuanto al uso de energías renovables. Y menos en unas décadas que se antojan cruciales para el futuro de nuestro planeta y donde las naciones de peso deben ser ejemplo de cambio en la tendencia de consumo y de uso de energías fósiles. Los ciudadanos queremos salvar este planeta y necesitamos que los políticos trabajen e inviertan en ello.— **Samuel Velázquez Suárez.** Salt (Girona).

Maniqueísmo antievangélico

Mi diario de cabecera —EL PAÍS— incurre una y otra vez en análisis sesgados y maniqueístas sobre el papel de las Iglesias evangélicas en la política latinoamericana. Se ofrece una visión distorsionada, desproporcionada y estigmatizante de los evangélicos latinoamericanos, confundiendo la parte con el todo. Por ejemplo, consignar a la Iglesia IURD de Brasil un papel representativo del “poder evangélico”, cuando la inmensa mayoría de las instituciones evangélicas dentro y fuera de Latinoamérica no reconocen su carácter evangélico, es un error periodístico de bulto que hubiera sido fácil contrastar. Sugerir que “la comunidad evangélica” *(sic)* salió a celebrar el rechazo al acuerdo de paz con las FARC en Colombia y que, con su presunta campaña a favor del *no*, “le recordaron al país que son capaces de hacer frente al 70% de ciudadanos que se confiesan católicos y torcer una elección” *(sic)*... ¿A qué viene ese maniqueísmo? ¿Desde cuándo ser evangélico es ser “ultraconservador” y ser católico lo contrario?— **Jorge Fernández Basso.** Responsable de prensa de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España.

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 300 palabras (300 caracteres sin espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones. **CartasDirector@elpais.es**

Pinche en la imagen para descargar la página de EL PAÍS donde se publica la carta

En su carta, el responsable de la oficina de prensa de FEREDE, **Jorge Fernández**, lamenta el *maniqueísmo antievangélico*
con el que EL PAÍS analiza el papel de las iglesias evangélicas en la política latinoamericana. “Mi diario de cabecera -EL PAÍS- incurre una y otra vez en análisis sesgados y maniqueístas sobre el papel de las iglesias evangélicas en la política Latinoamericana”, dice.

VISIÓN DISTORSIONADA

“Se ofrece **una visión distorsionada**, desproporcionada y estigmatizante de los evangélicos latinoamericanos, **confundiendo la parte con el todo**”, dice Fernández.

El espacio de la sección no permite un análisis amplio del artículo en cuestión, por lo que se señalan solo **dos ejemplos de errores y omisiones** que contribuyen a esa visión distorsionada sobre los evangélicos latinoamericanos:

“Por ejemplo, **consignar a la Iglesia IURD de Brasil un papel representativo** del *poder evangélico* , cuando la inmensa mayoría de las instituciones evangélicas dentro y fuera de Latinoamérica no reconocen su carácter evangélico, es un error periodístico de bulto que hubiera sido fácil contrastar. Sugerir que *la comunidad evangélica* *(sic)* salió a celebrar el rechazo al acuerdo de paz con las FARC en Colombia y que, con su presunta campaña a favor del no, ‘ *le recordaron al país* ***que son capaces de hacer frente al 70% de ciudadanos que se confiesan católicos y torcer una elección*** ’ *(sic)…* ¿A qué viene ese maniqueísmo? ¿Desde cuándo ser evangélico es ser *‘ultraconservador’* y ser católico lo contrario?”.

La carta de la oficina de prensa de FEREDE ha sido publicada por EL PAÍS tanto en su versión online , como en su edición impresa .

DOS CARTAS EN UNA SEMANA, TRES QUEJAS EN UN MES

Esta es la **segunda carta aclaratoria** de FEREDE que EL PAÍS publica **en una semana**. El pasado 11 de abril ese diario publicaba otra en la misma sección, en la que desde FEREDE se respondía a un editorial titulado *Populismo religioso en las urnas* que abundaba en generalizaciones y tópicos acerca del “voto evangélico” en Costa Rica y en Latinoamérica.

Otro artículo de EL PAÍS, publicado en la sección *Planeta Futuro*, el pasado 14 de marzo bajo el título, *Cómo hacer negocios con Dios*, motivó la publicación por parte de la Comisión Permanente de FEREDE de una *Declaración sobre Prácticas Religiosas Abusivas* que tuvo una amplia repercusión en distintos medios y también se envió a la Defensora del Lector de EL PAÍS, Lola Galán. Entre otras cosas, en la citada declaración se lamentaba el trato informativo de su diario:

[La declaración lamenta] *“el **trato informativo** que algunos medios de comunicación, sea por desconocimiento, sea por cuestiones ideológicas o por sensacionalismo, suelen dar a las noticias sobre prácticas abusivas como las citadas en esta declaración. Ofreciendo informaciones sesgadas o sin contrastarlas con fuentes fidedignas, como son las organizaciones representativas del protestantismo en cada país, incurren en generalizaciones injustas contribuyendo a la desinformación, al trato discriminatorio, al reforzamiento de tópicos y prejuicios sociales, y la estigmatización de una confesión religiosa con un arraigo histórico, cultural y social, en el corazón de nuestras leyes y de nuestras instituciones democráticas pero, sobre todo, y lo más importante, en los corazones de millones de personas en todo el mundo”.*

Desde FEREDE (...) se espera que éstas y otras aclaraciones que se han hecho llegar al director

Dos cartas en una semana, tres quejas en un mes, a un diario como EL PAÍS que ganó su prestigio y su credibilidad por méritos propios gracias al trabajo serio y objetivo de sus profesionales durante la Transición. Un diario que también ha sido clave en su acompañamiento a la *transición religiosa* -aún inacabada-
gracias al conocimiento y la profesionalidad de algunos de sus periodistas especializados en religión
.

Desde FEREDE se agradece la publicación de las cartas enviadas y se espera que éstas y otras aclaraciones que se han hecho llegar al director de EL PAÍS, sirvan para que este diario evite los descuidos y vuelva a la senda del rigor informativo que le caracteriza en un área tan importante como es la información religiosa.

Fuente: Actualidad Evangélica

Noticias y artículos relacionados:

. La Federación evangélica responde a EL PAÍS por un editorial sobre las elecciones en Costa Rica (05/04/2018)

. La Defensora del Lector de EL PAÍS agradece a FEREDE el texto con la Declaración sobre “prácticas religiosas abusivas” (19/03/2018)

. FEREDE denuncia las prácticas religiosas abusivas y el “Evangelio de la Prosperidad” (16/03/2018)

. Declaración sobre Prácticas Religiosas Abusivas (FEREDE, 15/03/2018)